

clusivo en el CC. Segundo: establecer un control sobre la lectura de los libros (por medio de conversaciones, de discusiones de lo leído, etc.), en vista de que muchos miembros del PC, aun los dirigentes, no leen la literatura que entra en el país, encubriéndose con las frases sobre el “mucho trabajo”, pero en realidad demostrando ocupar una posición inadmisibles frente a su educación marxista-leninista. Tercero: dejar de publicar los anuncios en el órgano central del PC sobre la venta de la literatura de los autores anarquistas. Cuarto, en cada número del órgano central del PC deben publicarse los artículos teóricos, comprensibles para el activo de base del Partido. El Secretariado Latinoamericano del CE de la IC por su parte, tomará todas las medidas necesarias para la amplificación de la edición de la literatura comunista en español y portugués.

Finalmente, ante los PC se plantea otra tarea importante: la preparación de cuadros para las organizaciones revolucionarias de masas, en primer lugar para los sindicatos (y la Oposición Sindical Revolucionaria) y para las organizaciones campesinas. En esta cuestión es necesario señalar un error muy grande que se comete por los PC de América Latina y que consiste en el hecho de que todos los Comités dirigentes de las organizaciones sindicales y una serie de los comités de organizaciones campesinas están integradas casi exclusivamente por comunistas. Los activistas sin Partido no son promovidos al trabajo de dirección ni aún en tales organizaciones como MOPR²⁵⁵, Ligas Anti-imperialistas y otras. Por otra parte, la dirección central de una serie de las organizaciones de masas (con excepción de los sindicatos y de las organizaciones campesinas) se encuentra principalmente en manos de los intelectuales, de los estudiantes no proletarios, de los elementos pequeño-burgueses etc. Luchando por abarcar las más amplias masas posibles de los intelectuales, de los estudiantes y de las capas pobres de la pequeña burguesía urbana en las organizaciones revolucionarias de masas, los PC no deben olvidar que la actividad consecuentemente revolucionaria de estas organizaciones puede ser asegurada solo en el caso de que ellas sean dirigidas por el proletariado.

Así que, ante los PC, se plantea una tarea improporrogable de la proletarianización de la dirección de las organizaciones de masas (pero sin superar del trabajo a los elementos no proletarios, que hayan demostrado una actividad suficiente en su trabajo su disposición de realizar la línea consecuentemente revolucionaria), por medio de la promoción al trabajo de dirección en las organizaciones de masas al activo de base del Partido – a los obreros de ramas

²⁵⁵ Siglas rusas del Socorro Rojo Internacional.